

El movimiento estudiantil uruguayo en 1983: memorias, miradas y discursos en clave de derechos humanos

SABINA XIMENA INETTI PINO

sabinainettipino@gmail.com

Universidad de la República (UdelaR)

Resumen

El movimiento estudiantil uruguayo en 1983, dentro período de transición hacia la democracia, tuvo un rol preponderante en hacer visible la posibilidad de la recuperación de la identidad política de los sujetos y de sus derechos humanos.

El análisis de las reivindicaciones, su capacidad organizativa y la praxis del presente movimiento estudiantil permiten observar su incidencia en el proceso de transición y la reconstrucción de la democracia en diversas dimensiones.

Durante todo el año 1983 se realizaron actividades a través de la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública (ASCEEP) fundada en 1982, que nucleaba a estudiantes universitarios y de educación media. Se fundó con 51 socios y en mayo de 1983 llegó a los 3000.

Una de ellas fue la “Semana del Estudiante” (17 al 25 de setiembre) que permitió concentrar esfuerzos para reorganizar su estructura interna y las redes de solidaridad como por ejemplo con el movimiento sindical. Al finalizar la misma, se realizó una marcha desde la Universidad de la República hacia el estadio Luis Franzini acompañada por miles de personas en donde se leyó el “Manifiesto por una enseñanza democrática”, documento histórico de gran valor, pues expresaba claramente propuestas y medidas de emergencia para toda la Educación.

Para los estudiantes movilizados había comenzado una nueva etapa para elaborar propuestas, alternativas y soluciones con un nuevo respaldo social. Por lo tanto, todo ello nos permitirá analizar las trayectorias, discursos y tensiones propias como colectivo sociocultural y político, pues permitieron construir una nueva agenda de derechos en la transición hacia la Democracia.

Palabras clave: Movimiento estudiantil/ ASCEEP/ Derechos Humanos

Introducción

El movimiento estudiantil uruguayo presencié el desmantelamiento de sus formas organizativas desde fines de 1973, las instituciones académicas como la Universidad de la República fueron intervenidas, se elimina su autonomía y cogobierno, pasando a depender del Ministerio de Educación.¹

Todo ello implicó la reinstitucionalización de la comunidad académica por fuera de la Universidad para continuar con los espacios de intercambio y discusión mientras se realizaba progresivamente la reorganización del movimiento estudiantil uruguayo en un nuevo escenario en la transición hacia la democracia.

El año 1983 es un punto de inflexión en las diversas movilizaciones contra el autoritarismo, las violaciones a los Derechos Humanos como por la reconstrucción de la democracia a través de acciones llevadas adelante por los estudiantes entre otros actores.

El movimiento estudiantil en la transición hacia la democracia

Según Alberto Melucci (1991) un movimiento social se debe al encuentro entre la existencia de un conflicto en la estructura de la sociedad y la situación coyuntural del sistema de dominio en el que se encuentra inmerso². En este punto, el movimiento estudiantil, como actor colectivo con códigos culturales muy específicos, desafían determinadas prácticas y discursos en un contexto de transición hacia la democracia en donde los aparatos de control intervienen en las identidades individuales y colectivas como en las condiciones de integración simbólica de la sociedad.

La forma en que se organiza el movimiento estudiantil se encuentra sujeto continuamente a “una tensión consistente y permanente entre tendencias sociales, ideológicas, intereses económicos, proyectos culturales”³ que según Delich (1983) definen a la “transición hacia la democracia”, pues no es un camino unidireccional. Estas tensiones se aprecian en las transformaciones realizadas en el Estado, las re-

1 Filgueiras, Carlos; Léméz, Ricardo (1989): “El caso Uruguayo” en *Educación en la transición hacia la democracia. Casos de Argentina, Brasil y Uruguay* (1989). Santiago de Chile, Editorial Andrómeda S.A.

2 Melucci, Alberto (1991): “La acción colectiva como construcción social” en *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 9(26), 357-364.

3 Delich, Francisco (1983): “La construcción social de legitimidad política en procesos de transición a la democracia I” en *Democratización y movimientos sociales*, Revista “Crítica & Utopía Latinoamericana de Ciencias Sociales Nro. 9” (1983), Buenos Aires, Editorial Crítica & Utopía, pág. 2.

lacionadas con el “despojamiento y recuperación de la ciudadanía” es decir en los mecanismos de exclusión de la “forma y el rol”.

Los ciudadanos son despojados de la forma:

“por una norma jurídica seguida de la amenaza de la represión y del montaje del aparato represivo mismo. Mientras que el despojo del rol es forzosamente un acto de represión física porque no pudiéndose eliminar el rol mismo, se imposibilitan el encuentro de un protagonista social con su rol, esto es la formación de un actor. En consecuencia, si el cercenamiento de los derechos y responsabilidades ciudadanas conduce a un retraimiento de la política a otro ámbito, la represión del rol tiene otra consecuencia terrible y escasamente computada en los análisis: la generalización del miedo, la internalización en la subjetividad de actores individuales y colectivos en un convencimiento completo acerca la impunidad del poder de la dictadura, como situándose más allá de las fronteras de la democracia y la dictadura, en la raíz de un sistema perverso, omnipotente y desconocido”.⁴

Ahora el movimiento estudiantil se encuentra transversalizado por las tensiones mencionadas, pero desde su accionar configuran “la mediación institucional idónea capaz de transformar la exclusión y negación en inclusión y afirmación”.⁵ Es decir, logran recuperar “la forma y el rol” del ciudadano para construir un nuevo espacio de sentido en la sociedad a través de la “democracia política”. Este espacio también es fortalecido por la construcción de la “identidad democrática” que acentúa la igualdad y la libertad lo que dinamiza la reconstrucción de la “Cultura política”.⁶ A su vez, esto permite la resignificación simbólica para una nueva totalidad imaginaria que a través de la articulación del movimiento estudiantil, con otros movimientos como los sindicales y organizaciones de Derechos Humanos, para lograr una “verdadera confrontación con el sistema de dominio”.⁷ Lo que repercutirá en los horizontes imaginarios que impulsan las lógicas de la acción del movimiento estudiantil que implique acciones de solidaridad incidiendo en integraciones políticas concretas para construir un nuevo sistema de acción histórica.⁸

4 Delich, Francisco (1983): Ob. Cit., pág. 3.

5 Acosta, Yamandú (2005): “Sujeto y democratización en el contexto de la globalización. Perspectivas críticas desde América Latina”, Montevideo, Editorial Nordan- Comunidad, pág. 145.

6 Acosta, Yamandú (2005): Ob. Cit., pág. 82.

7 Acosta, Yamandú (2005): Ob. Cit., pág. 194.

8 Calderón, Fernando y dos Santos, Mario (1987): “Movimientos sociales y gestación de cultura política.” en *Pautas de interrogación, Cultura política y Democratización*, Santiago de Chile, CLACSO, pág. 195.

Construyendo una nueva agenda de Derechos

Es necesario destacar el rol articulador del movimiento estudiantil con diversas organizaciones sindicales, socioculturales y políticas durante todo el año 1983. Lo que permitió construir una red de solidaridades mucho más amplia que unificaron esfuerzos y potenciaron la “identidad democrática” que derivó en manifestaciones y reivindicaciones populares masivas para la consolidación de los procesos de “democracia política”. Para ello es imprescindible tener en cuenta la estrategia del movimiento estudiantil que apuntaba a los siguientes pasos:

“a) fortalecer espacios y estructuras generadas, b) dinamizar y ampliar los mismos, c) estimular la participación de las bases, d) levantar las banderas obtenibles a corto plazo (objetivo táctico) que tonifique al movimiento al fin de apuntar a objetivos de mediano o largo plazo (autonomía)”.⁹

De ello se derivan diversas acciones del movimiento estudiantil que permitieron crear nuevas condiciones de posibilidad que resignificaron la “identidad democrática” al conquistar nuevos espacios de lo público con pertenencias socioculturales y políticas que hicieron a la representatividad en la defensa de los Derechos Humanos. Además se crearon nuevas formas de convivencia social que construyeron cohesión social ante el individualismo impuesto por la dictadura que detenía los roles y las formas provocando tensión en el proceso de “transición hacia la democracia”.

Dichos pasos e interrelaciones posibilitaron otros procesos de transformación y consolidación interna de las estructuras dentro del propio movimiento estudiantil, ya que como colectivo e individuo trasciende a sí mismo para incidir de manera estratégica en la transición hacia la democracia considerando a esta última como un orden no acabado en donde el autoritarismo no se encuentre legitimado.

El movimiento estudiantil también hizo de puente institucional en la participación social de la población ya que permitió el regreso nuevamente a la “ciudadanía” con valores culturales democráticos que se contrapusieron a los pertenecientes al régimen autoritario.

Es necesario destacar que desde el 1ro. de mayo hasta la realización de la “Semana del Estudiante” en el mes de setiembre se realizaron varios paros estudianti-

9 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil. Resistencia y transición”; Montevideo: Centro Uruguay Independiente, pág. 89.

les. El realizado el 9 de agosto, en sus niveles universitario, secundario y de UTU, se caracterizó por la inasistencia y la retirada masiva para exigir “la libertad para los estudiantes presos y una enseñanza democrática”¹⁰ con un agregado, pues fue una síntesis de los diez años de resistencia continuas tanto a la dictadura como a la intervención:

“Nuestra acción militante en la Huelga General de junio de 1973, el triunfo de las listas de FEUU en las elecciones universitarias; los cientos de cartas y acciones reivindicativas, la Huelga de Veterinaria en 1978, las jornadas por el NO al fascismo en el Plebiscito del 80, las batallas contra el examen de ingreso, nuestro aporte al voto por la democracia en la elecciones internas del 82, nuestra participación activa, junto a la Clase Obrera en las jornadas preparatorias del Primero de Mayo de este año, nuestro aporte en las jornadas callejeras y populares se encuentran en las raíces mismas de esta victoria estudiantil del 9 de agosto”.¹¹

La Semana del Estudiante

A comienzos de 1983 la ASCEEP junto a la “Coordinadora de Revistas Estudiantiles” habían comenzado a organizar la “Semana del Estudiante” que contaba con el apoyo de todas las fuerzas políticas y sociales, con apoyo internacional, por ejemplo la ONU, lo que implicó un “jalón superior de diez años de resistencia”¹². Esto permitió la consolidación de:

“un período de continuidad y por sobre todo de la calidad de las movilizaciones; el crecimiento de los gremios y la incorporación de nuevos sectores, la comprensión por parte de compañeros inseguros de la necesidad del carácter de la ofensiva que debe asumir la conducción del movimiento popular y particularmente del estudiantado, y el enlazamiento de cada expresión de nuestra lucha con la de todos los sectores democráticos, en especial con la clase obrera con la cual hemos reforzado aún más la histórica alianza obrero-estudiantil”¹³.

10 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 89.

11 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 89.

12 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 122.

13 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 123.

Con ello se deja en claro la importancia de “ganar la calle, que permite ganar nuevos y mayores espacios de expresión y de acción para el pueblo, que nos acerca a la reconquista de la Democracia y que permite afirmar que la dictadura no tiene posibilidades de perpetuarse a mediano y largo plazo. Es en esta perspectiva que se debe dimensionar el Acto convocado para el 27/11 por los Partidos Políticos el que debe transformarse por la adhesión y la concurrencia masiva y organizada de todas las fuerzas sociales y sectores políticos democráticos en un nuevo e histórico plebiscito popular contra la Dictadura, por Libertad, Trabajo, Salario, Amnistía, sindicación de empleados públicos, Vivienda y Salud Popular y Enseñanza Democrática”.¹⁴ Lo que implicaba nuevos objetivos de dinamización social en el corto plazo.

La “Semana del Estudiante” se realiza desde el 17 al 25 de setiembre con una gran convocatoria de estudiantes y de la ciudadanía en general. Dos días después, el lunes 19 de setiembre, “Últimas Noticias” publica un artículo con el titular “Semana del Estudiante: Éxito corona inicio de festejos” donde destaca la repercusión de las actividades:

“Con una asistencia que desbordó todas las expectativas y un lleno total en el Palacio Peñarol Cr. Gastón Güelfi se realizó un interesante espectáculo en el marco de la Semana del Estudiante, que organiza la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública, ASCEEP. El evento estuvo integrado por conocidas figuras del canto popular, murgas y conjuntos estudiantiles que levantaron a la concurrencia con sus canciones y promovió una hermosa demostración de solidaridad entre los estudiantes, que en gran número y desbordantes de alegría juvenil se dieron cita en el Palacio Peñarol. Uno de los puntos más altos de emoción se alcanzó cuando se interpretó el Himno de la Semana del Estudiante, por parte de la murga de la Facultad de Derecho, el que fue coreado por todos los presentes”.¹⁵

En el mismo artículo se destaca la voz de un dirigente estudiantil Felipe Michelini quien destaca la importancia de la “Semana del Estudiante” y de la participación que “que debe canalizarse de manera organizada y democrática porque de la discusión surge la claridad y la riqueza del movimiento estudiantil”¹⁶. Agregando

14 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 123.

15 Últimas Noticias, 19 de setiembre de 1983, pág. 4.

16 Últimas Noticias, 19 de setiembre de 1983, pág. 4.

que “esta es una semana de compromiso por una enseñanza democrática, por el restablecimiento de la autonomía universitaria y libertad de cátedra”.¹⁷

Entre las actividades programadas para la referida Semana se destacaron diversos paneles artísticos en los que se trataron temas como la fotografía, las artes plásticas, el humor gráfico, la literatura, peñas de canto popular, un ciclo de teatro que contó con la participación de grupos de profesionales y aficionados. También se llevaron adelante mesas redondas entre el domingo 18 y el martes 24 sobre temas asociados a la problemática educativa universitaria como por ejemplo sobre su historia, estructura, extensión, investigación, autonomía y cogobierno.

Es necesario destacar tres actos multitudinarios en su programación. El primero fue un espectáculo de canto popular en el Palacio Peñarol el sábado 17 a las 19 horas en la que participaron diferentes figuras. El segundo en realizarse fue un baile estudiantil el sábado 24 en el Platense Patín Club. Y por último, el domingo 25, para cerrar las actividades programadas se realizó una marcha por las avenidas 18 de Julio y Bvar. Artigas desde las 13 horas con una concentración final en el estadio Luis Franzini a las 16 horas.¹⁸ Para este último acto se realizó una grabación musical denominada “Marcha del Estudiante” hecha por integrantes de distintas murgas universitarias de la época como “Contra la fachada” (Arquitectura), “Criticanto” (Ciencias Económicas), “La entubada” (Química), “No hay derecho” (Derecho) y su letra fue creada en 1983 por el estudiante Juan Faroppa (Derecho) y la música por Manuel Espasandín (Arquitectura).

La Marcha del Estudiante

La “Semana del Estudiante” finalizó con la multitudinaria “Marcha del estudiante” el domingo 25 de setiembre en la que participaron cerca de 80 mil personas, estudiantes y trabajadores.¹⁹

El lunes 26 de setiembre el diario “Últimas Noticias” presenta el titular “Estudiantes reclamaron Autonomía Universitaria” en donde se expresa:

17 Últimas Noticias, 19 de setiembre de 1983, pág. 4.

18 Últimas Noticias, 17 de setiembre de 1983, pág. 3.

19 Porrini, Rodolfo (2013): “Movimientos sociales” en *Nuestro Tiempo* (1994), Libro de los Bicentenarios Nro. 4, Montevideo, IMPO.

“La última jornada de la Semana marcó la realización de una concentración de jóvenes en 18 de Julio y Tristán Narvaja, la que trajo muchos más estudiantes que lo previsto. La multitud se organizó en un desfile por 18 hasta Bulevar Artigas, por ésta hasta T. Giribaldi, llegando hasta el Estadio “Luis Franzini”, donde tuvo lugar un acto de clausura, con números musicales y la lectura de un documento de la entidad.

Bajo el lema “Por una enseñanza democrática” y coreando himnos y consignas estudiantiles, los participantes llevaron a cabo lo programado en estricto orden. El público que no pudo ingresar al “Franzini” pudo escuchar el desarrollo del acto a través de parlantes que habían sido colocados en los alrededores del centro deportivo del Club Defensor. Dentro del mismo, se formó un estrado, que ocupó la tribuna, con representantes de los estudiantes, de sus centros y revistas, trabajadores y otros sectores de la actividad nacional. Desde la tribuna se leyeron telegramas y mensajes de adhesión, se efectuó un minuto de silencio y se pasó a la lectura del documento elaborado por los organizadores”.²⁰

Otra es la mirada del “Memorándum reservado Nro 140/83 de la Policía de Montevideo” sobre la marcha en donde se obtiene la información sobre su organización ya que los estudiantes, obreros, representantes políticos y diversos participantes de la convocatoria:

“Utilizaban para su agrupación en la Universidad, la Avda. 18 de Julio hasta Tristán Narvaja, y Eduardo Acevedo desde Colonia hasta José Enrique Rodó; mientras que los obreros pertenecientes a tres agremiaciones y que responden al autodenominado P.I.T. (Plenario Intersindical de Trabajadores), lo hacían desde Tristán Narvaja hasta la Plaza Los 33 Orientales, por la Avda. 18 de Julio; además de otros grupos de obreros que se agrupaba por Bvar. Artigas frente al Hospital Italiano”²¹.

Lo que a su vez implicaba una secuencia de las pancartas utilizadas para hacer visible diversas reivindicaciones como por ejemplo: "Derecho presente, autonomía, co-gobierno, libertad, trabajo, salario y amnistía", "Obreros y estudiantes unidos adelante", "El pueblo unido jamás será vencido", "Que se vayan, que se vayan", "Por una Enseñanza Democrática. ASCEEP", "Legalización Gremios Estudiantiles", entre otros.

20 Últimas Noticias, 26 de setiembre de 1983, pág. 2.

21A.A.V.V. (1983): “Memorándum sobre la marcha del 25 de setiembre”, Memorándum reservado N° 140/83, Montevideo, Policía de Montevideo, pág. 5.

También realizaron un seguimiento de los invitados presentes como fueron:

Representantes de organizaciones sindicales y de Derechos Humanos,
Padres, Madres y periodistas:

“1) - María Elena Antuña de GATTI. Madre de Uruguayos desaparecidos. 2) - Iris MARENQUE de WOLF. Madre de los Procesados por la Justicia Militar.- 3) - Luis PEREZ AGUIRRE. Coordinador Latinoamericano de SERPAJ.- (C/A).- 4) - Padre Ángel GALEANO.-5) Benedito CINTRA. Diputado del Estado de San Pablo, acompañando a una representación estudiantil de Río de Janeiro, San Pablo y Río Grande del Sur.- 6) - Gustavo González y Carlos SIERRA. De F.U.C.V.A.M. (C/A) 7) - José D'Elía. Por FUECI.- (C/A) 8) - Onorio LAIBNER. por A.D.E.O.M . 9) - Mitil FERREIRA y Ruben MARQUEZ. Por Central / Obrera Textil.- (C/A) 10) - Julio SPOSITO. En representación por Todos los Mártires Estudiantiles y por A.S.U. 11) - Representantes del Comité No Gubernamental de Actos Preparatorios para el Año Internacional de la Juventud.- (C/A) 12) – Periodistas de diversas Nacionalidades en el / acto”²².

Representantes de distintas facultades:

“13) - Dr. Américo PLA RODRIGUEZ. Fac. Derecho.- (C/A) 14) - Ing. Agr. Alvaro AZIARINI. Agronomía.- 15) - Ing. Julio RICALDONI (C/A). Fac. Ingeniería.- 16) - Ing. José Luis MASSERA. (C/A) – (que no puede acompañarlos en el estrado)– Fac. Ingeniería.- 17) - Arq. Mariano ARANA. (C/A) Fac. Arquitectura. - 18) - Alfredo CASTELLANO. Por IPA. (C/A).- 19) - Cdor. Danilo ASTORI. Por Fac. Ciencias Económicas. 20) - Representantes del Instituto de Filosofía, Ciencias y Letras.— 21) – Dr. Carlos GOMEZ HAEDO. Fac. Medicina. (C/A)/- 22) - Prof. Ruben CASSINA. Fac. Medicina. 23) – Químico ARES PONS. Fac. Química.- 24) - Alción CHERONI. (C/A) Escuela de Bibliotecología. 25) – Dr. Julián GONZALEZ METHOL. (C/A) FAC. Odontología.— 26) – Dr Blanca PARIS de ODDONE. Fac. Humanidades (C/A) 27) - Dra. Elida TUANA. (C/A). Fac. de Psicología. - 28) - Adhesión por Educación Física , Profesor Julio César ORLANDO. (C/A).- 29) - César AGUIAR. (C/A) Por Sociología.- 30) - Prof. Germán D'Elia. (C/A) Por Secundaria. 31) - Prof. Alfredo TRAVERSONI. (C/A). por Secundaria.- 32) - Prof. Gregorio CARDOZO. (C/A) por Secundaria.- 33) - Prof. José RILA. Asociación de Docentes.— 34) – Dr. Julio GARCIA LAGOS. Asociación Médicos Veterinarios.- 35) - Representantes de las Revistas Universitarias. 36) - Richard Read BLANCO.

22 A.A.V.V. (1983): “Memorándum sobre la marcha...”, pág. 5.

(C/A). P.I.T. 37) - Juan Carlos PEREIRA PEREIRA. (C/A). P.I.T. 38)- Andrés TORIANI FARALDO (C/A). P.I.T. 39) - Dejan simbólicamente dos sillas vacías que representan a: Samuel LIECHTEINTEIN (C/A) y a Juan José CROTOGINI (C/A)”²³.-

Como más de 60 adhesiones de organizaciones nacionales e internacionales.

Para los estudiantes la semana representaba el momento de unificar todas las fuerzas coordinadas durante el año 1983 para consolidar sus esfuerzos en la visibilidad del marco de posibilidad hacia una agenda sociocultural, política y de derechos humanos para acelerar los procesos democráticos hacia la salida de la dictadura con la elaboración de propuestas, alternativas y soluciones para construir una nueva sociedad abierta y democrática.

A su vez, se destacó el avance en el campo programático, político en la lectura del “Manifiesto por una enseñanza democrática” elaborada por la ASCEEP que expresa el consenso de todas sus corrientes político-gremiales.



IMAGEN 1: Publicado por “Últimas Noticias” el 17 de setiembre de 1983; Fotografía en el Estadio “Luis Franzini” tomada por el fotógrafo Antonio García; pág. 2.

23 A.A.V.V. (1983): “Memorándum sobre la marcha...”, pág. 5.



IMAGEN 2: Publicado por "El País" el 27 de setiembre de 1983; No se menciona el autor de la fotografía; pág. 3.

"Manifiesto por una enseñanza democrática"

El "Manifiesto por una enseñanza democrática" es un documento histórico de gran valor, pues expresa claramente el contexto de los últimos diez años en donde se reivindica el rol de los estudiantes en construcción de una enseñanza nueva y con la participación de toda la sociedad:

"Asumimos desde ya el histórico compromiso de levantar de las ruinas que ha dejado como saldo la Intervención, una enseñanza democrática, solidaria, pluralista y participativa. Sabemos, y que nadie se engañe, que sólo será posible luchando por la construcción de una sociedad abierta, con plena vigencia de la democracia como forma de convivencia política".²⁴

Se analiza la influencia del pensamiento de los estudiantes de Córdoba de 1918 en el movimiento estudiantil uruguayo como los cambios en la enseñanza en los últimos diez años con el desmantelamiento de los cuadros docentes en todos los

24 A.A.V.V. (1986): "Movimiento estudiantil...", pág. 94.

niveles y la persecución a los estudiantes coartando su libertad de participación por ejemplo:

“Con la implantación del certificado de Fe Democrática, la obligación del uso de uniforme, el certificado del comportamiento estudiantil, hasta llegar a las formas concretas de represión que van desde suspensiones menores hasta el encarcelamiento y exilio voluntario de compañeros”.²⁵

Las diversas formas de resistencia se hacen visibles como cartas, revistas, huelgas, creación de academias gratuitas, al modelo autoritario que “nunca pudo llegar a conquistar la enseñanza sino simplemente ocuparla”.²⁶

En relación a la crisis de la enseñanza particularmente se destaca el papel de la “Ley de Educación General” de carácter regresivo e inconstitucional que modificó el funcionamiento interno en las instituciones educativas implicando la persecución ideológica de docentes, funcionarios y estudiantes.

Y por último el planteo de propuestas para “Construir una alternativa democrática” en donde la enseñanza sea viable con la consolidación en las aulas de una “personalidad que posea rasgos inherentes al ser humano como son la actitud crítica y el sentimiento solidario. Actitud crítica frente a la realidad que lo rodea, sentimiento solidario con aquellos que sufren, con aquellos postergados”.²⁷ Se desea una enseñanza media que supere la distinción entre la formación intelectual y la manual, que ajuste su metodología al contenido a las experiencias de los estudiantes con una real democratización de la matrícula. Mientras que en la enseñanza superior, se expresa que tiene una función educadora y creadora de cultura para lo cual es necesario de forma autónoma investigar, realizar docencia y extensión universitaria en un mutuo relacionamiento para construir un modelo alternativo nacional y popular.

Desde el diario “Últimas Noticias” se sintetiza claramente las reivindicaciones mencionadas en el Manifiesto:

“Dicho documento reseñaba la historia de la Universidad y el movimiento estudiantil, para luego efectuar un balance de los diez años de gestión de la actual administración universitaria, tanto desde el punto de vista docente como propiamente administrativo.

25 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 102.

26 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 89.

27 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 111.

Luego se realizaron una serie de planteos alternativos, en búsqueda de **“soluciones a los problemas de la enseñanza nacional”²⁸**. También se planteó la necesidad de que la Universidad retorne al régimen de autonomía consagrado en 1958, insistiendo en que la mayor casa de estudios del país debe ser independiente del poder político para garantizar la fidelidad de su trabajo a los intereses nacionales. Asimismo se insistió en el **regreso al cogobierno** por parte de docentes, egresados y estudiantes, en la extensión universitaria, como forma de contacto entre diversos sectores sociales y culturales, y en la realización de **proyectos de investigación** serios **“que hagan frente a las limitaciones del subdesarrollo”**.

Además, se realizó una proclama contra el examen de ingreso y se expuso una plataforma de principios de ASCEEP, definida luego de sucesivas votaciones en los centros que la integran. Dicha plataforma también está integrada por puntos que conciernen a la enseñanza media, como libertad de agremiación para docentes y estudiantes, reimplantación de la asamblea de docentes, creación de nuevos locales y liceos nocturnos”.²⁹

Para que todo sea posible se plantean varias medidas de emergencia para la toda la Educación:

“En enseñanza secundaria y UTU: 1) Derogación de la Ley de Enseñanza y reimplantación de la Ley Orgánica de 1935. 2) Libertad de agremiación de docentes, funcionarios y estudiantes. 3) Rehabilitación de todos los docentes destituidos por causas políticas y/o gremiales. 4) Reimplantación de la Asamblea Nacional de Profesores como órgano de opinión con derecho a iniciativa y función consultiva que emane como tarea inmediata la revisión profunda de los programas de estudio. 5) Derogación del examen de ingreso y todas las trabas antipopulares y antipedagógicas. 6) Creación de nuevos locales de estudio, dando prioridad a la implantación de liceos nocturnos, atendiendo al gran número de estudiantes trabajadores”.³⁰

“En la Universidad: 1) Cese inmediato de la Intervención, renuncia del Rector y Decanos interventores. 2) Rehabilitación de docentes y rehabilitación de estudiantes. 3) Formación de un consejo interino integrado por docentes, estudiantes y egresados, que designarán decanos interinos en las Facultades, siendo responsables de conducir la Universidad hasta la asunción de autoridades legítimas, en un plazo no mayor de tres meses. 4) Libertad de agremiación de docentes y estudiantes. 5) Elecciones universita-

28 Las palabras resaltadas en negrita se encuentran en el artículo.

29 Últimas Noticias, 26 de setiembre de 1983, pág. 2.

30 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 115.

rias para la integración de los Claustros de Facultades y Asamblea General de Claustros, que de acuerdo a lo establecido en la Ley Orgánica de 1958, elegirán a las autoridades legítimas de la Universidad”.³¹

Reflexiones finales

Durante el año 1983 el movimiento estudiantil concretó varios de sus objetivos a corto plazo como estimular la participación de las bases, fortalecer y construir nuevas redes de solidaridad con el movimiento sindical, organizaciones estudiantiles, políticas, socioculturales y de Derechos Humanos nacionales e internacionales que permitieron una mayor cohesión social ante el individualismo impuesto por la dictadura.

A través de sus diversas acciones crearon nuevas condiciones de posibilidad en el largo plazo al conquistar nuevos espacios de lo público y del ámbito interno estudiantil con pertenencias socioculturales y políticas que hicieron a la representatividad en la defensa de la Autonomía, Cogobierno, Libertad de Cátedra, Libertad de Agremiación, entre otros Derechos consagrados en la Educación desde muchas décadas atrás. Esto derivó en el pasaje de una profundización y potenciación participativa a otra representativa que implicó cambios en la simbología de lo cotidiano como en el campo intelectual con la producción y distribución de bienes culturales que han perdurado hasta nuestros días.

La mediación institucional lograda por el movimiento estudiantil también permitió construir una nueva agenda de Derechos con intereses sociales y valores culturales democráticos que se contrapusieron a los pertenecientes al régimen autoritario y que fueron incorporadas gradualmente por distintos actores. Esto también posibilitó otros procesos de transformación y consolidación interna de las orgánicas estudiantiles como en otras para incidir de manera estratégica en la “transición hacia la democracia” considerando a esta última como un orden no acabado en donde el autoritarismo no se encuentra legitimado.

Bibliografía

A.A.V.V (1983): *Diario “El País”*, Montevideo, setiembre a diciembre de 1983.

31 A.A.V.V. (1986): “Movimiento estudiantil...”, pág. 116.

- A.A.V.V** (1983): *Diario “Últimas Noticias”*, Montevideo, setiembre a diciembre de 1983.
- A.A.V.V.** (1983): “Manifiesto por una enseñanza democrática”, Montevideo, ASCEEP.
- A.A.V.V.** (1983): “Memorándum sobre la marcha del 25 de septiembre”, Memorándum reservado N° 140/83, Montevideo, Policía de Montevideo.
- A.A.V.V.** (1986): “Movimiento estudiantil. Resistencia y transición”, Montevideo, Centro Uruguay Independiente.
- Acosta, Yamandú** (2005): “Sujeto y democratización en el contexto de la globalización. Perspectivas críticas desde América Latina”, Montevideo, Editorial Nordan- Comunidad.
- Calderón, Fernando y dos Santos, Mario** (1987): “Movimientos sociales y gestación de cultura política.” en *Pautas de interrogación, Cultura política y Democratización*, Santiago de Chile, CLACSO.
- Delich, Francisco** (1983): “La construcción social de legitimidad política en procesos de transición a la democracia I” en *Democratización y movimientos sociales*, Revista “Crítica & Utopía Latinoamericana de Ciencias Sociales Nro. 9” (1983), Buenos Aires, Editorial Crítica & Utopía.
- Filgueiras, Carlos; Léméz, Ricardo** (1989): “El caso Uruguayo” en *Educación en la transición hacia la democracia. Casos de Argentina, Brasil y Uruguay* (1989). Santiago de Chile, Editorial Andrómeda S.A.
- Melucci, Alberto** (1991): “La acción colectiva como construcción social” en *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 9(26), 357-364.
- Porrini, Rodolfo** (2013): “Movimientos sociales” en *Nuestro Tiempo* (1994), Libro de los Bicentenarios Nro. 4, Montevideo, IMPO.